
Un nuevo tiempo comienza para el comercio a partir de 2010

Durante los últimos 20 años el sector comercial ha sido objeto de una auténtica revolución interna, tanto en los aspectos de gestión, inversión e innovación como en diversos ámbitos competenciales (sectoriales, urbanísticos, territoriales, infraestructuras) que ha llevado a sus principales empresas a los primeros lugares del *ranking* empresarial general. El sector sigue manteniendo una fuerte dinámica de cambio, y permite prever todavía mayores transformaciones que las registradas hasta la fecha. Estas transformaciones vienen derivadas de la entrada en vigor de la Directiva de Servicios en 2010 por la que la realidad del sector en el País Vasco y en España va a ser muy diferente a la de los últimos años. Los retos son la velocidad de esta transformación radical y el número de empresas y tamaño la parte que va a responder a este desafío crucial para su supervivencia.

Azken 20 urteotan barne-iraultza handia bizi izan da merkataritza-sektorean, bai kudeaketa-, inbertsio- eta berrikuntza-alorretan, eta bai hainbat eskumen-alorretan ere (sektorekoak, hirigintzakoak, lurraldekoak, azpiegituretakoak). Merkataritza sektoreen barne-iraultza honek enpresa-*ranking* orokorreko lehenengo lekuetara eramanez bertako enpresa nagusiak. Al-daketa-dinamika sendoa mantentzen du sektoreak eta, beraz, orain arte egondakoak baino handiagoak izango diren transformazioak aurreikus daitezke oraindik. Transformazio horiek 2010ean Zerbitzuen Zuzentaraua indarrean sartzearen ondorioz eratorri dira; horrela, sektoreak EAEn eta Espainian duen egoera oso bestelakoa izango da azken urteetakoarekin alderatuz. Bada, honako hauek izango dira erronkak: erabateko transformazio horren abiadura, eta bizirik iraun ahal izateko erronka erabakigarri horri erantzungo dioten enpresa kopurua eta merkataritza-sektorearen tamaina.

In the past 20 years the retail sector has undergone a real internal revolution in terms of management, investment and innovation and in various fields of competence (sectoral, urban development-related, territorial, infrastructure-related). This internal revolution has led leading firms to the top of the general business ranking. The sector maintains a strong dynamic of change, and transformations even more far-reaching than those already undergone may be expected with the entry into force of the Service Directive in 2010. As a result the sector in the Basque Country and in Spain as a whole will be in a very different situation from that of recent years. The challenges to be faced are the speed of this radical transformation and the number and size of those firms which will respond to this crucial challenge to their survival.

Índice

1. Introducción
2. La revolución interna de la distribución minorista vasca
3. El umbral del 2010 y la aplicación de la Directiva Bolkestein. Un nuevo tiempo para el comercio minorista
4. El futuro del sector minorista. Un nuevo tiempo comienza

Palabras clave: comercio minorista, Directiva Bolkestein, hábitos comerciales.

Keywords: retail, Bolkestein directive, shopping habits.

N.º de clasificación JEL: L81, L42, F13.

1. INTRODUCCIÓN

Aunque Carlos Gardel cantaba en *Volver*: «... que 20 años no es nada», sin embargo para el comercio minorista, vasco o español, los últimos 20 años han sido mucho; ha supuesto, entre otras cosas, su puesta de largo institucional como sector de referencia para autoridades, medios de comunicación, sindicatos, proveedores... Ha comenzado el reconocimiento de su influencia y su peso en diferentes factores económicos, tanto de la oferta como de la demanda y ha permitido dejar atrás su reconocimiento público derivado principalmente de su fuerte contenido sentimental.

Esta mayoría de edad es fruto de una auténtica revolución interna, que ha llevado a sus principales empresas a encaramarse en los primeros lugares del *ranking* empresarial general, antaño coto privado de unas pocas, y asimismo ha hecho que el sector esté presente y se le tenga en cuenta en las decisiones de muchas organizaciones, principalmente institucionales (gobiernos, diputaciones, ayuntamientos) de diversos ámbitos competenciales (sectoriales, urbanísticos, territoriales, infraestructuras) pero también de patronales, sindicatos, centros formativos, que hasta hace poco desconocían las particularidades del sector.

El sector sigue teniendo una fuerte inercia de cambio, que unido a un contexto económico y social muy distinto al que se encontraba el sector y la sociedad hace 20 años permite prever todavía mayores transformaciones que las registradas hasta la fecha. La entrada en vigor de la Directiva de Servicios en 2010 es el umbral de en-

trada a un nuevo tiempo en el que la realidad del sector en el País Vasco y en España va a ser muy diferente a como ha sido los últimos años, ya nada va a ser igual que antes. El interrogante es la velocidad de la transformación y la dimensión de la parte del sector comercial que vaya a responder a este reto sin precedentes, para permitirle mantener su actividad en los próximos años. La respuesta no es fácil, aunque la pregunta sea sencilla.

2. LA REVOLUCIÓN INTERNA DE LA DISTRIBUCIÓN MINORISTA VASCA

2.1. El final del siglo xx. Un clima de apertura para un sistema económico habituado a la protección

El sector minorista nunca ha recibido una atención empresarial preferente. A finales del siglo pasado su atomización, las posiciones muchas veces polémicas de sus representantes, la lenta mayoría de edad de sus empresas, la falta de líderes empresariales con proyección y la ausencia de datos económicos y estadísticos regulares han marcado la evolución de este sector en los primeros años de la democracia (finales de los años 70/comienzos de los 80).

A pesar de todo ello, la importancia del sector siempre ha sido incuestionable, tanto desde la perspectiva de la oferta (económica, urbanística y social), como desde la demanda (control de precios, capacidad adquisitiva, calidad de productos y servicios).

En el año 1987 ya había censados en el País Vasco más de 33.000 establecimientos minoristas, con un personal ocupado que superaba los 64.000 trabajadores, lo que significaba un empleo medio de 1,3 trabajadores por empresa.

Hay que recordar que en esas fechas, con la entrada de España en la llamada entonces Comunidad Económica Europea en 1985 se registraba un cambio de 180° en la situación del contexto económico del país, caracterizado por una tradición fuertemente proteccionista de una economía cerrada al exterior, con elevadas barreras arancelarias que facilitaba la competitividad de los productos propios frente a los procedentes de otros países. La larga tradición de casi 100 años con mecanismos discontinuos de protección contribuía a desarrollar una cultura de apelación a la defensa institucional frente a cambios sectoriales derivados de la apertura de la economía, cultura que ha arraigado y que todavía permanece en buena parte de la sociedad.

En el sector minorista vasco habían comenzado a aparecer formatos comerciales nuevos de origen exterior que modificaban la oferta con tipologías de establecimientos poco conocidos, a pesar de la proximidad de Francia, y que venían a tensionar la competencia del mercado: eran los Hipermercados (Mamut en Oiartzun en 1977, Pryca en Oiartzun en 1979, Eroski en Vitoria en 1981 y Eroski en Bilbondo en 1986). En ese momento las características básicas del sector minorista mostraban empresas de muy pequeña dimensión, con una presencia importante de empresarios autóno-

mos, y con un cliente que disponía de reducida movilidad en un entorno de proximidad al punto de venta, que contribuía al desarrollo del comercio urbano.

Una descripción de la realidad sectorial reflejaba que el conjunto de los 64.000 trabajadores del sector en 1987 se distribuía en dos grandes grupos, el empresario autónomo que representaba el 47%, frente al 53% del asalariado. Esta característica de pequeña empresa se confirma al analizar los datos estructurales por segmento de empleo, en el que el 97,5% se encuentra en establecimientos de 1 a 5 trabajadores.

El contexto sectorial reflejaba unas características, equivalentes a las del sector en España, pero muy diferentes de las de los países con los que por nivel de renta y desarrollo y trayectoria histórica corresponde comparar, en especial cuando la integración europea iba a obligar y a permitir, abriendo las economías, competir en mercados hasta entonces cerrados.

Desde la perspectiva mercantil, el sector se caracterizaba por una fuerte concentración de sociedades mercantiles personales, que representaban el 90% de las censadas, lo que reafirma lo señalado en relación con las características empresariales y refleja el riesgo patrimonial que estaba siendo asumido por los empresarios.

En relación con los datos agregados, el conjunto del sector minorista facturó en 1987 un total de 4.057 millones de euros y realizó una inversión de 47,8 millones de euros. Los ratios medios alcanzaban una cifra superior a los 63.000 euros/empleo de facturación, la inversión se situaba en 747 euros por empleo y suponía el 1,1% de las ventas.

Los años posteriores hicieron crecer con fuerza los datos del año 1987, como consecuencia de una evolución económica con crecimientos importantes, a excepción de la crisis del 92 y una demanda de consumo en aumento, derivada de un fuerte crecimiento del empleo, del número de familias y de la población como consecuencia del comienzo de la inmigración.

Por su parte la composición del gasto familiar mostraba entre 1980 y 1990 una estructura propia de una sociedad con una renta todavía por debajo de la renta media europea, en la que destacaba el gasto en la alimentación (por encima del 20%), los correspondientes a la vivienda, con una evolución que comenzaba a confluir con la situación de los principales países de Europa.

2.2. El comienzo del siglo XXI. 20 años después y en tránsito hacia la mayoría de edad, el sector empieza a madurar para afrontar un nuevo tiempo

Los datos de comienzos del siglo XXI confluyen un período de más de 20 años y muestran una evolución que confirma la trayectoria económica, empresarial y social mostrada por el sector minorista vasco con anterioridad. Por un lado el número de establecimientos con las fluctuaciones puntuales de ciertos años, se mantiene por encima de los 31.000 establecimientos.

Pero es en el empleo donde se observa un cambio importante pues el crecimiento, a pesar de la implantación de formatos de gran tamaño, es más que notable al crecer en 20 años más del 50%, pasando de 64.000 a casi 95.000 trabajadores. Esta evolución hace crecer el tamaño empresarial de los menos de 2 trabajadores por empresa a 3 trabajadores.

Cuadro n.º 1. EVOLUCIÓN DE LOS DATOS ESTRUCTURALES. SECTOR MINORISTA VASCO

Concepto	1987	2000	2005	2007	07/87
Establecimientos (n.º)	33.198	32.138	32.187	31.580	-4,9
Personal ocupado (n.º)	64.007	72.717	84.303	94.885	+48,2
Tamaño Medio	1,93	2,26	2,62	3,00	+55,4

Fuente: EUSTAT (Personal→Cuentas 87, N.º Establ.→Censo 87). INE. (Cnae 50 y 52).

Estos importantes cambios también se reflejan en la composición laboral del empleo, pues el empleo asalariado es el que concentra el crecimiento del sector al pasar de poco más de 34.000 trabajadores a más de 66.000. Por el contrario el empleo autónomo disminuye ligeramente al pasar de casi 30.000 a una cifra superior a 28.400 empleos.

Estas modificaciones en el empleo reflejan un cambio estructural muy importante y una forma de abordar el mercado desde las empresas mucho más adecuada que lo mostrado con anterioridad, en consonancia con otros sectores económicos desarrollados y en el camino de las estructuras equivalentes del sector minorista en los principales países de Europa.

Cuadro n.º 2. EVOLUCIÓN DE LOS DATOS LABORALES. SECTOR MINORISTA VASCO

Concepto	1987	2007	07/87
Personal ocupado (n.º)	64.007	94.885	48,2%
Autónomo	29.990	28.371	-5,4%
Asalariado	34.017	66.514	95,5%

Fuente: EUSTAT. (Cnae 50 y 52). Estimación 2007 s/datos sectoriales SS.

Sin embargo la mejor estructura contractual laboral no se corresponde con la dimensión empresarial, todavía muy concentrada en empresas de pequeña dimen-

sión, como se refleja en el cuadro n.º 3 que muestra como en más de 20 años apenas se han reducido en 3 puntos hasta alcanzar el 94% el número de empresas con un empleo situado entre 1 y 5 trabajadores.

Cuadro n.º 3. **EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS POR TAMAÑO DEL EMPLEO. SECTOR MINORISTA VASCO**

Concepto	1987	%	2008	%
1-5	32.357	97,5	30.363	94,3
6-9	525	1,6	1.067	3,3
10-50	304	0,9	676	2,1
>50	12	—	84	0,3
	33.198	100,0	32.190	100,0

Fuente: EUSTAT. INE. (Cnae 50 y 52). DIRCE.

Por el contrario, el sector reduce la presencia de las personas físicas, del 90% al 53% y aumentan las sociedades mercantiles, principalmente de responsabilidad limitada y anónima, del 7,5% al 35%, lo que refleja una mayor madurez en la gestión del patrimonio empresarial.

En estos veinte años, también las ventas registran un fuerte crecimiento y se sitúan en 2007 por encima de los 15.200 millones de euros, cuatro veces las de 1987 y con una inversión anual superior a los 321 millones de euros, casi siete veces las de 1987.

Asimismo, en los ratios los cambios son llamativos al pasar la inversión por empleo de menos de 1.000 euros/empleo a casi 3.400 en 20 años, lo que representa el 2,1% de las ventas, frente al 1,1% de 1987.

Cuadro n.º 4. **EVOLUCIÓN DE LOS DATOS DE VENTAS E INVERSIÓN. SECTOR MINORISTA VASCO**

Concepto	1987	2007
Ventas (miles €)	4.048.207	15.240.614
Inversión (miles €)	47.768	321.335
Ventas/Empleo (miles €)	63.246,3	160.622,0
Inversión/Empleo (miles €)	746,3	3.386,6
% Inversión /Ventas	1,1	2,1

Fuente: EUSTAT. INE. (Cnae 50 y 52).

La causa de esta evolución ha sido la trayectoria de crecimiento sostenido de la demanda de consumo, como consecuencia de los mismos factores señalados con anterioridad: el crecimiento del empleo, la mejora de la renta, el crecimiento del número de las familias y el aumento poblacional, por efecto de la inmigración y la mejora de la situación económica.

Pero también la estructura del gasto ha registrado cambios importantes en este período. Con el mantenido descenso del peso relativo de la alimentación (del 29 al 15%), el crecimiento del gasto en vivienda (del 20 al 31%) y una importante cuota de nuevos gastos, reflejo del cambio social y de la influencia de una sociedad europea que se manifiesta con mucha mayor fuerza que la que se registraba en 1987.

3. EL UMBRAL DEL 2010 Y LA APLICACIÓN DE LA DIRECTIVA BOLKESTEIN. UN NUEVO TIEMPO PARA EL COMERCIO MINORISTA

Sin embargo los cambios no van a quedar en todo esto, ¡que no es poco!, pues la transposición obligada de la Directiva de Servicios a partir del 28 de Diciembre del pasado año, en toda la UE, va a suponer una nueva vuelta de tuerca en las exigencias de niveles de competitividad, ya de por sí elevadas, al unificar desde la Comisión y el Parlamento Europeo mecanismos de control y criterios hasta ahora dispersos o desiguales según países. En Euskadi y en el resto de Comunidades Autónomas todo ello supone una revisión profunda de aquellos que han afectado al desarrollo precedente, y por consiguiente van a influir en la expansión futura.

Por tanto, si no hay quien conozca, al sector después de 25 años, podemos decir que a partir de 2010 ya nada será igual. Y no es que no supiéramos que debíamos introducir reformas y ajustes sectoriales, algo señalado por numerosas y reputadas instituciones, para mejorar y corregir su funcionamiento, sino que, una vez más, hemos esperado a que nos lo exijan desde el exterior. Sin duda, mirar hacia otro lado ante nuestros problemas, es un rasgo de nuestra trayectoria histórica en materia económica.

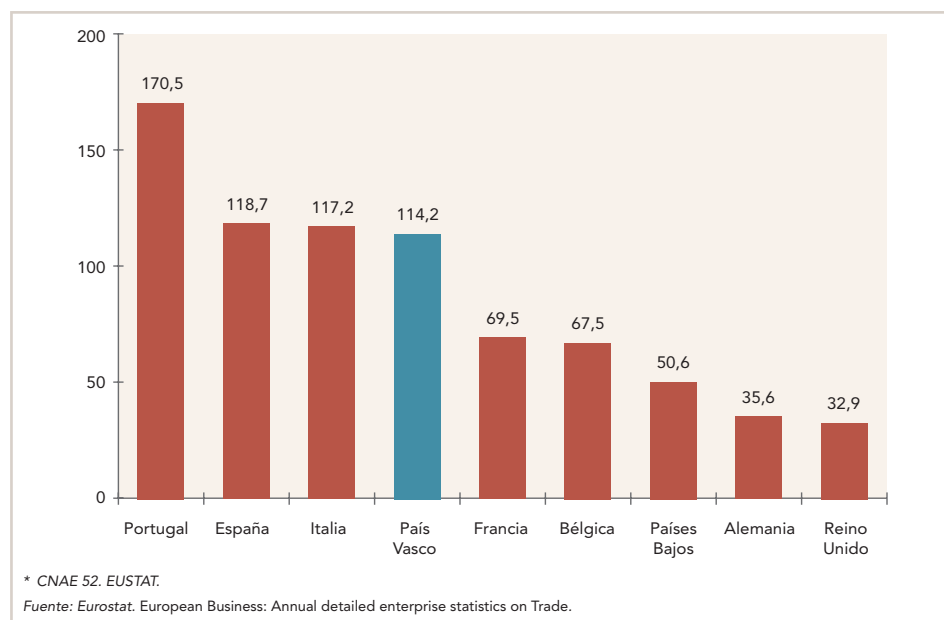
Las últimas informaciones disponibles, correspondientes al año 2006, permiten comparar la situación del sector minorista en España con respecto a los países de su entorno en la UE, cuyo desarrollo económico y dimensión deben convertirse en referencia de futuro.

Los datos recogidos ponen de manifiesto un nivel de desarrollo del comercio minorista heterogéneo entre los principales países europeos. El indicador de la densidad comercial, en el que se relacionan los datos estructurales con el tamaño poblacional de cada país es extraordinariamente significativo. Un dato de densidad comercial elevado, excesivamente numeroso debería corresponder con un volumen de compra elevado, de lo contrario es un factor de baja productivi-

dad. Pues bien, en este *ranking* destaca Portugal, con 170,5 establecimientos por cada 10.000 habitantes, seguido a una distancia considerable de España con 118,7 e Italia con 117,2, y el País Vasco con 114,2. Hay que señalar la distancia existente entre los datos de estos tres países y el resto de los analizados, con valores notablemente inferiores.

En efecto, a continuación y a considerable distancia se encuentran Francia (69,5 establecimientos/habitante) y Bélgica (67,5 establecimientos/habitante). Por su parte los países que presentan una menor densidad comercial son Reino Unido (32,9 establecimientos/10.000 habitantes) y Alemania (35,6 establecimientos/10.000 habitantes).

Gráfico n.º 1. **DENSIDAD COMERCIAL DE LOS PRINCIPALES PAÍSES EUROPEOS (2006)**
N.º/10.000 hab.



Otro dato de especial interés es el tamaño empresarial por países. En este indicador destaca el Reino Unido con un tamaño medio por empresa de 14,8 trabajadores, seguido de Alemania y Países Bajos con tamaños medios por encima de 9 trabajadores, mientras España, País Vasco, Italia y especialmente Portugal, son las que menor tamaño empresarial presentan con 3,4, 2,7 y 2,4 empleados por empresa, respectivamente.

**Cuadro n.º 5. DENSIDAD COMERCIAL Y TAMAÑO EMPRESARIAL MINORISTA
EN EUROPA (2006)**
Principales países*

Países	N.º empresas	Densidad comercial (empresas/10.000 hab.)	Tamaño empresarial (n.º de empleos/empresa)
Reino Unido	200.108	32,9	14,8
Alemania	293.379	35,6	9,4
Países Bajos	82.740	50,6	9,1
Bélgica	71.423	67,5	4,2
Francia	440.354	69,5	4,0
España	527.740	118,7	3,4
País Vasco	30.211	114,2	3,4
Italia	692.756	117,2	2,7
Portugal	180.759	170,5	2,4

* CNAE 52. EUSTAT.

Fuente: Eurostat. *European Business: Annual detailed enterprise statistics on Trade.*

Esta situación de retraso en el proceso de desarrollo y modernización del sector español de distribución comercial que se manifiesta en el reducido tamaño empresarial, tiene efectos en la gestión y los resultados empresariales, tal y como se recoge en los cuadros que figuran a continuación.

En efecto, el indicador de la Facturación/Empleo muestra que el País Vasco es el cuarto país con la media más baja, (128.400 euros/empleado). Países Bajos y Portugal por su parte, son los países con un ratio inferior al español, con 108.800 euros y 87.000 euros de facturación por empleado respectivamente, según los datos facilitados por Eurostat.

Por su parte, destacan Bélgica y Francia por ser los países que presentan ratios más elevados, con 221.500 y 215.000 euros/empleo respectivamente.

En relación con el indicador de Inversión neta por empresa, Reino Unido, destaca por ser el país que más invierte, alcanzando una cifra de 60.900 euros/empresa, seguido de Bélgica (30.600 euros) y Países Bajos (23.000 euros), a una distancia considerable. Las últimas posiciones están ocupadas por España (10.800 euros) por encima de Italia (7.400 euros de inversión por empresa), País Vasco (7.800 euros) y Portugal (7.700 euros).

Sin embargo, hay que señalar que la mayoría de países reducen ligeramente su inversión neta por empresa en 2006 frente al año precedente, a excepción de Francia y Bélgica.

Gráfico n.º 2. **FACTURACIÓN POR EMPLEO EN LAS EMPRESAS MINORISTAS EN EUROPA (2006)**

Principales países* (miles de euros)

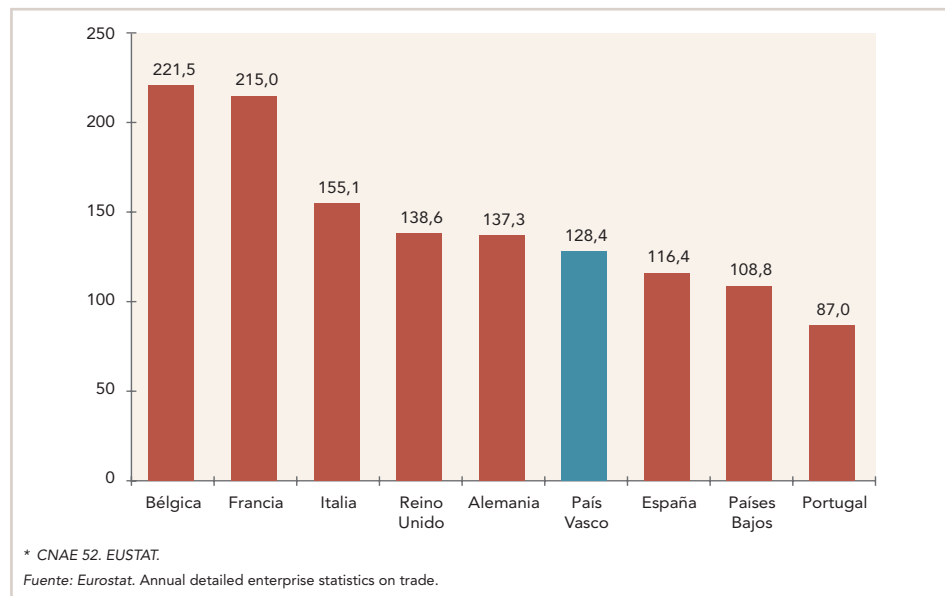
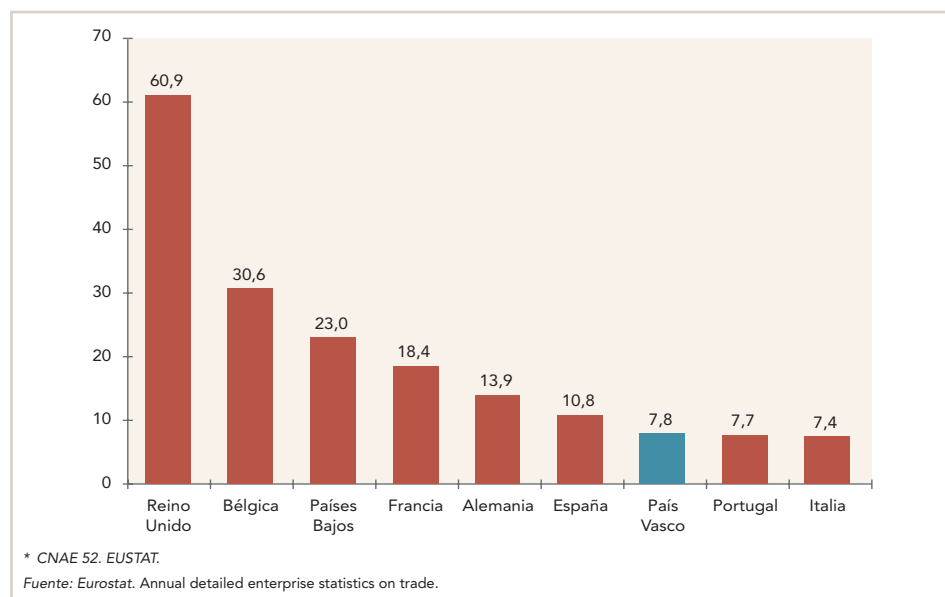


Gráfico n.º 3. **INVERSIÓN NETA POR EMPRESA EN LAS EMPRESAS MINORISTAS EN EUROPA (2006)**

Principales países* (miles de euros)



4. EL FUTURO DEL SECTOR MINORISTA. UN NUEVO TIEMPO COMIENZA

En esta situación cabe preguntarse hacia dónde se dirige el sector minorista. En multitud de ocasiones el sector, a pesar de las mejoras en la calidad y el servicio, no ha sabido leer adecuadamente el comportamiento de la demanda de consumo, en la que el ocio ha ganado su partida apropiándose de una importante cuota de mercado a la demanda de productos, e introduciendo nuevos gustos y hábitos sociales, con un consumidor que en el periodo analizado ha dado un giro copernicano por su capacidad de desplazamiento y la disposición de información y conocimientos sobre el sector, el producto y sus derechos,

Los datos medios empresariales de los minoristas vascos muestran todavía una distancia que es necesario recorrer hasta igualarse con los datos de los países europeos con los que tenemos un nivel de desarrollo económico similar. Hay que considerar que en una economía abierta las economías compiten con sus sectores respectivos en el ámbito del conjunto del mercado UE.

Todo parece indicar que, en los próximos años disminuirán el número total de establecimientos, por el lento goteo de los independientes a organizaciones empresariales, caminando hacia una convergencia con las densidades medias de la UE. Las empresas aumentarán su tamaño medio laboral con la incorporación de servicios propios y el incremento del número de establecimientos propios o integrados, el desarrollo de nuevos métodos de venta, presenciales o a distancia, y de formatos diversos bajo la cobertura de la misma organización empresarial.

La actual crisis es un acelerador que está desencadenando un nuevo modelo social, con cambios que hasta la fecha se veían lejanos.

Nuestro contexto social es cada vez más permeable a las influencias de su entorno, con crecientes rasgos comunes más cosmopolitas, y nos aproxima a una realidad social que en otros países europeos está marcando nuevas tendencias en gustos, formatos, calidades, movilidad, formación, información y servicios.

En este sentido, también hay que señalar la creciente e importante presencia de nuevas tendencias de tecnologías de compra, de relaciones sociales; bien directamente a través de una mejor movilidad o indirectamente mediante la tecnología. Estas tendencias están abriendo el camino a nuevas formas de compra que, aunque todavía no son muy importantes para el conjunto de la sociedad, no son desdeñables en determinados segmentos de edad, cuyos integrantes pasaran en breve a convertirse en compradores principales. La innovación, cuya presencia sectorial todavía no es importante ni generalizada, va a ser un componente de gran importancia en el desarrollo minorista.

Otro aspecto importante, que está pendiente de solución, es la ciudad, que puede convertirse en un elemento de atracción de compra para el mantenimiento de hábitos pero que, como consecuencia del elevado precio del suelo, puede llegar a perderse, bien hacia el extrarradio, bien hacia las compras por Internet.

Finalmente, el otro elemento desencadenante va a ser la aplicación de la Directiva de servicios, que va a cambiar las reglas de juego y los mecanismos de concesión de nuevas implantaciones, y va a suponer más competencia y en la mayoría de casos novedades con respecto a la oferta existente. La experiencia acumulada por otros sectores económicos que han vivido procesos de cambio (el industrial es un ejemplo en la década de los 80 con una apertura industrial frente a casi 100 años de proteccionismo) ya puso de manifiesto que la entonces CEE, ahora UE, no es una institución que pasa por alto el cumplimiento de sus exigencias.

En definitiva, todo parece anunciar que un nuevo tiempo comienza para el sector del comercio minorista, una nueva sociedad, un contexto de cambio muy importante, una crisis histórica y una institución tutelar (Comisión Europea) con una Directiva que parece marcar el comienzo de una nueva época. Después de muchos años de análisis interminables y de mecanismos de demora en la toma de decisiones claves para el desarrollo del sector parece que ha llegado la hora del cambio.

Aquellos que así lo entiendan les esperará el futuro y tendrán su oportunidad, el resto descubrirán que a partir del 2010 ya nada fue igual.